

● EDICIÓN ESPECIAL ●



*Tradiciones
navideñas*



DE LA REVISTA:

*La
Milpa*

Créditos

Publicación producida por el Proyecto de Trabajo Comunal Universitario TCU-486 de la Universidad de Costa Rica

Año 2 No.2 Octubre-Diciembre 2021.

Dirección de la Revista:

Patricia Sedó Masís, Proyecto TCU-486, UCR.

Milena Cerdas Núñez, Proyecto TCU-486, UCR.

Comité Editorial:

MSc. Romano González Arce.

MSc. Patricia Sedó Masís.

Lic. Emmanuel Delgado Larios.

Diagramación y diseño gráfico:

Carolina Arias Arguedas.

©Universidad de Costa Rica
Escuela de Nutrición (ENU)
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,
Costa Rica.

Todos los derechos reservados.

Contenido

Pág. 8 | El pasito.

Pág. 12 | Visita a los portales.

Pág. 16 | Las Luminarias, una tradición de Aserri.

Pág. 20 | El árbol de Navidad del Hospital de Niños.

Pág. 24 | Las Melcochas de María, una tradición moncheña.

Pág. 28 | El rezo al Niño Dios en el parque de Zarcero.



Tradiciones navideñas

“*Disfruta de la lectura y los recuerdos con estas tradiciones navideñas...*”



El pasito

En Costa Rica, el término pasito hace referencia a las figuras de la Sagrada Familia, los Reyes Magos, el buey, la mula, y el ángel de la Anunciación que, en su conjunto, son utilizados para la elaboración del pesebre para conmemorar el nacimiento de Jesús.

El pesebre o belén, tal como se identifica en otros países, en Costa Rica se conoce como “portal”, probablemente asociado a la costumbre de las familias campesinas de elaborar el mismo en la sala o portal de la casa.

Antiguamente, no había amplia disponibilidad de figuras elaboradas de manera industrial o importadas. La costumbre de las familias rurales era utilizar una estampa policromada, la cual era iluminada con candelas, dado que no se disponía de las luces intermitentes y multicolores que en la actualidad es común su venta. Otras personas, más creativas y haciendo uso de los materiales que abundaban en sus casas, recurrían al barro de olla para formar las figuras, o bien a los olotes y tusas secas para la

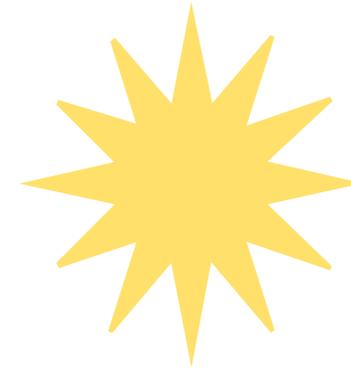


Fig 1:

PORTAL TRADICIONAL

Fuente: Laura Rodríguez Rodríguez. Recuperado de: <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2010/12/24/xiv-concurso-de-portales.html>

construcción de las figuras, o bien incorporan elementos como el agua o figuras en movimiento para atraer más la atención de las personas que se acercan a admirar sus obras de arte.

La decoración de los portales se hacía con productos diversos, abundando el musgo fresco, plantas ornamentales y frutos tales como pejibayes, naranjas, limones, toronjas, ayotes y cohombros. Los juguetes de los más pequeños de la casa también formaban parte del portal durante el mes de diciembre. Debido al uso

de múltiples objetos, la disparidad en cuanto a proporciones de las diferentes figuras y materiales utilizados hacía que los portales fueran muy vistosos y únicos en cada morada.

Entre más grande era el área dedicada al pasito, más reconocimiento se hacía a la familia por su devoción, de tal forma que en la antigüedad era muy común ocupar toda el área de la sala. Debido a que las familias acostumbraban visitar las casas para admirar los portales, para muchos era más práctico

elaborarlos en el corredor o portal de la casa, aunque algunas personas pensaban que la confección del pasito fuera de la casa representaba “desprecio” al Niño Dios.

La belleza con la cual se elaboran los portales, motiva a las comunidades para realizar tradicionales concursos, en los cuales las familias muestran su creatividad y buen gusto en la confección.

Fuente: Archivos proyecto TCU-486.



visita a los portales

La tradición de las familias católicas en época navideña, de construir representaciones de la Sagrada Familia y la celebración del nacimiento del Niño Jesús, está presente en todo el territorio nacional. Esta representación es conocida en el país como “portal”. Antiguamente, existía una tradición de visita a las familias en horas de la tarde y noche para admirar los portales, la cual iniciaba en la noche del 24 de diciembre y podía extenderse hasta el día 2 de febrero, momento en que según el calendario católico se celebra la fiesta de la Purificación de María,

también conocida como Fiesta de La Candelaria. En la visita, las personas se unían para rezar un misterio del rosario y compartir algunos alimentos propios de la época, entre ellos la chicha de maíz.

La devoción a la Sagrada Familia y la elaboración de los pesebres fue promovida en 1223 por San Francisco de Asís en Italia, en una ermita de Greccio. Influenciado por un viaje que hiciera a Belén en 1220. Su propuesta era la representación del pesebre con personajes en vivo. Posteriormente, se recurrió

al uso de imágenes de barro y otros materiales, costumbre que se propagó rápidamente por Europa. Se cree que el primer nacimiento con figuras de barro se construyó en Nápoles, a finales del siglo XV, y fue Carlos III quien ordenó que los pesebres se extendieran y popularizaran en la Península Ibérica.

En América, la tradición de los portales fue un recurso utilizado en la evangelización de los pueblos indígenas, a quienes los religiosos les enseñaron cánticos, y las escenas se adaptaron a



Fig 2:

PORTAL COSTARRICENSE

Fuente: <https://elsoldeoccidente.com/enlinea/2016/12/historia-de-los-portales-naviden%CC%83os-en-costa-rica/>

las costumbres y materiales que se encontraban en el lugar. La elaboración de los portales en Costa Rica es tan antigua como la llegada del cristianismo a América, y la promoción de las tradiciones cristianas por parte de los misioneros franciscanos a mediados del siglo XVI. En su elaboración resalta la creatividad de las familias, y el uso de diversos materiales.

Antiguamente era costumbre confeccionar las propias figuras con arcilla, y utilizar frutas y verduras para la decoración, entre las que se encontraban

cohombros, ayotes, pejibayes y frutas cítricas, además de siembra en pequeños utensilios de plantas de maíz, linaza y frijoles. Se recurría al uso de estampas o postales policromadas y papeles embetunados y materiales brillosos para decorar el espacio.

La tradición de visita a las casas para admirar los “portales” o “pesebres”, antiguamente significaba una de las principales actividades de socialización comunitaria. Cada familia se esmeraba por elaborar un hermoso portal en la sala, corredor o portal de su casa, adornado con productos

de su misma finca y los juguetes de los más pequeños. Como una muestra de aprecio y convivencia, abrían las puertas de su casa para recibir a los visitantes, a quienes les ofrecían pan dulce, bizcocho, café, chicha de maíz, ponche y otras delicias elaboradas de manera especial para la ocasión, además de amenizar el momento con alegre música de guitarras.. Con el transcurrir del tiempo, esa hospitalidad y la tradición de la visita a los portales están quedando en el olvido. En compensación, algunas comunidades han adoptado la tradición de las llamadas

“posadas”, y de manera simbólica con cánticos y la representación de la Sagrada Familia, del 16 al 24 de diciembre las personas peregrinan a diferentes casas, realizan oraciones y cánticos de villancicos y comparten comidas.

Fuente: Archivos proyecto TCU-486.

Las Luminarias, una tradición en Aserri

La Fiesta de Las Luminarias se celebra en varios pueblos, entre ellos: Aserri, Frailes, Corralillo y otras comunidades de la zona de Los Santos. La misma se celebra desde hace muchos años como una actividad tradicional a las vísperas de la fiesta en honor a la Inmaculada Concepción de María, el 7 de diciembre.

Se desconoce el origen de esta tradición, y no se dispone de datos sobre esta actividad en otras partes del país, aunque es de sospechar que dio inicio en la época de la Colonia asociado

a las fiestas marianas. Podría también referirse a una expresión cultural mestiza y de sincretismo religioso, donde se rescata el valor simbólico del fuego y las tradiciones religiosas asociadas a la liberación y purificación.

Es probable que esta tradición refleje en parte el mestizaje de las creencias de nuestros pueblos indígenas y de los colonizadores españoles. Lo anterior en referencia al significado del fuego y su relación con la luz y el calor para estos pobladores, y la tradición europea de la Edad

Media donde las personas saltaban encima de las hogueras como signo de purificación.

Cuando llega la tarde del día 7 de diciembre, la tradición en estos pueblos es encender una fogata a las seis de la tarde, y las personas lanzan sobre ella todo leño seco que han recolectado desde el día anterior, así como también papeles, hojas secas y otros materiales fáciles de quemar. La idea es formar una fogata con llama flameante. Cuando la fogata está en su mejor punto, las personas brincan a su alrededor.

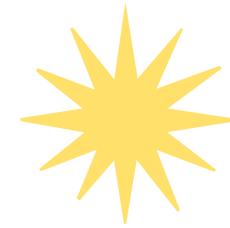


Fig 3:

LAS FIESTAS DE LAS LUMINARIAS

Fuente: <https://www.sisisitransferstourscostarica.com/diciembre>



Mientras los más jóvenes gritan cuando saltan la fogata, los adultos y niños se sientan alrededor de la misma, y aprovechan la ocasión para compartir historias.

Las personas dedicadas a la colecta de materiales recorren sus fincas para obtener los productos, con la finalidad de que la misma produzca en abundancia para el próximo año. La noche festiva se acompaña de un juego de pólvora y comidas, entre las que se destacan aguadulce, bizcocho, picadillos y el rico tamal asado. Después de la amena reunión

alrededor de la hoguera, cada familia regresa a su casa a rezar el rosario a la Virgen de la Inmaculada Concepción, al mismo tiempo que encienden una vela para pedir cualquier favor, y la dejan hasta que esta se gaste la mecha. Una vez terminado el rosario, la familia comparte los alimentos que tengan y dan gracias por la celebración del día.

Las luminarias según refiere Julia Prado, vecina de Aserrí, es una fiesta de luz (se hacen fogatas, juegos de pólvora y se encienden velas), gritería y mucha alegría, en

la cual se honra a la Virgencita al tiempo que se come uno que otro bocadillo. Entre los muchos lugares que se utilizan para la festividad de Las Luminarias, están la Iglesia y el parque de San Gabriel de Aserrí; donde se reúne la mayor cantidad de personas para esta celebración.

*Fuente: Jessica Castillo Ulate,
vecina de Jorco de Aserrí.
Diciembre, 2009.*

El árbol de Navidad del Hospital de Niños

Por más que los comercios se esfuercen en adornar sus vitrinas tres meses antes de la Nochebuena, la Navidad en Costa Rica no comienza sino hasta el primer jueves de diciembre a las 6 pm. Ese día, al mover el interruptor que hace brillar miles de coloridos bombillos en el arbolito del Hospital Nacional de Niños, se enciende también el espíritu navideño en el corazón de los costarricenses.

La iniciativa que una dama voluntaria planteó, como un regalo para los 340 niños que pasarían la

Navidad hospitalizados en el año 1964, creció hasta convertirse en todo un símbolo nacional.

El Hospital Nacional de Niños fue inaugurado el 24 de mayo de 1964, y siete meses después, la diplomática hondureña Marta Montis de Martínez tuvo la idea de colocar guirnaldas y un gran árbol cargado de luces multicolores en los jardines del centro médico. La idea fue presentada al entonces director del hospital, Dr. Carlos Sáenz Herrera, siendo ella la encargada de buscar el árbol de

ciprés, colocarlo en el jardín y adornarlo.

Doña Marta y el Dr. Roberto Ortiz Brenes, a principios de diciembre de 1964, fueron al pueblo de Las Nubes de Coronado y consiguieron el primer árbol que iluminarían para celebrar la navidad. Para los siguientes años, era común que doña Marta se trasladara a las montañas de Heredia o Cartago para elegir un ciprés frondoso y de gran altura para su iluminación. Con el transcurrir de los años, surgió la idea de plantar un árbol propio



Fig 4:

ÁRBOL DE NAVIDAD, HOSPITAL DE NIÑOS

Fuente: <https://archivo.crhoy.com/arborel-del-hospital-de-ninos-se-iluminara-el-04-de-diciembre/nacionales/>



en los jardines del nosocomio; esta tarea se concretó en 1982 con la siembra del primer árbol y años más tarde se sembró el segundo.

La iluminación del árbol se convirtió en un acontecimiento de interés no solo para los niños internados en el hospital, sino para quienes transitaban en las calles josefinas. El día de la iluminación, es común que cientos de personas se congreguen en los jardines del Hospital y participar de los cánticos de villancicos, bailes y presentaciones artísticas.

La iluminación del árbol fue liderada por doña Marta hasta el año 1993. En la década de 1990, el árbol de navidad del Hospital Nacional de Niños se iluminó con 10.000 luces, las cuales se triplicaron diez años después. Para la institución, la iluminación del árbol representa alegría, esperanzas y sueños. Desde 1964, la Compañía Nacional de Fuerza y Luz dona el servicio de alumbrado, dedicando más de 2000m de cableado y miles de bombillos.

Fuentes: Rodríguez I. (2012). Arbol del Hospital Nacional de Niños encendió la navidad de los ticos. La Nación, Sección Aldea Global, 7 de diciembre del 2012, p. 22 A. Corella R. (2008). Luz de la navidad. En La Nación, Rev. Proa. 30 de noviembre 2008, p. 16-17.



Las Melcochas de María, una tradición moncheña

En San Ramón de Alajuela se mantiene una tradición única en el país para época de navidad: la repartición de melcochitas de dulce de caña. Para el 7 de diciembre, a vísperas de la celebración de la fiesta de la “Purísima” o fiesta mariana en honor a la Concepción de la Virgen María, la costumbre del pueblo es reunirse en el parque y disfrutar de las dulces melcochitas.

Esta actividad fue promovida aparentemente por María Isabel Vargas, vecina del distrito de La Paz, quien en 1913 confeccionó

las primeras melcochas, y las repartió a los niños y niñas en ocasión de la fiesta mariana. Dada la gran aceptación de esta idea, la repartición de melcochas se estableció como una tradición para el mes de diciembre.

El pueblo ramonense mantiene una gran tradición trapichera, de ahí que no es de extrañar que los derivados de la caña de azúcar ocupen un lugar especial en la gastronomía y en la elaboración de comidas dulces para las fiestas familiares y comunitarias.

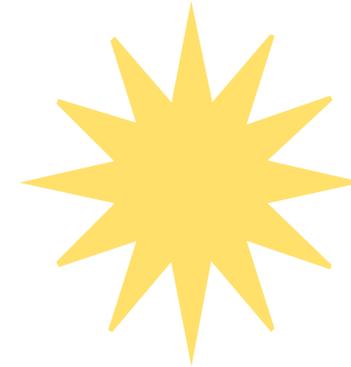


Fig 5:

MELCOCHAS DE MARÍA

Fuente: <https://si.cultura.cr/expresiones-y-manifestaciones/las-melcochas-de-maria.html>

Las melcochas se elaboran a partir de la miel de caña. Las personas con paciencia y conocimiento manipulan la miel espesa hasta lograr una consistencia firme, chiclosaydedelicadocolordorado. Las melcochitas son aromatizadas con diversos productos, siendo los más comunes la esencia de vainilla y ralladura de naranja. Algunas personas acostumbran agregarle maní, leche en polvo o coco.

Las melcochitas se colocan en hojas de limón o son envueltas en papeles multicolores. Al

llegar la tarde, las familias que acostumbran participar en esta fiesta tienen preparadas cientos de melcochitas esperando a las personas que se acerquen a la puerta preguntando a gritos por las mujeres llamadas María. En ese momento se reparten las melcochas que las personas guardarán en sus bolsas, y continuarán en el camino con la esperanza de recolectar mayor cantidad de estos tradicionales dulces.

Fuentes:

Sedó P. (2011). Las melcochas de María. San José: Impresiones Amerrique.

Vásquez D. (2012). Melcochas de María endulzaron San Ramón. La Nación, Sección Aldea Global, 8 de diciembre 2012, p. 26 A.



El rezo al Niño Dios en el parque de Zarcero

No se dispone de datos sobre el inicio de la tradición del rezo en el parque de Zarcero, aunque la decoración del mismo con figuras de ciprés y la tradición de hacer diferentes tipos de actividades en el lugar se registra desde el año 1964.

Evangelista Blanco, creador de las figurillas de ciprés, recuerda con mucho cariño los portales que, en ese parque, ha elaborado con gran cuidado desde el año 1964, cuando le asignaron la tarea de cuidarlo (Entrevista a Evangelista Blanco, 1990).

Las figuras de la Virgen María, San José y el Niño Dios son confeccionados de yeso, y están exquisitamente decoradas. Las figuras son colocadas en la gruta que se ubica al costado norte del parque. En dos horcones se coloca una cuerda, en donde se representa la acción de la Virgen de tender la ropa del Niño. Movidos por el viento, cuelgan en el patio calcetines, gorritos, mantillas y camisetas blancas del Niño Dios, prendas llevadas por los lugareños para adornar el portal, como una tradición que se presenta en el mes de diciembre.

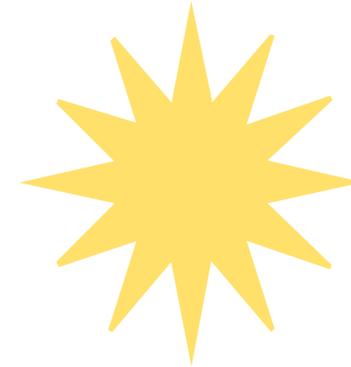


Fig 6:
**PORTAL EN EL
PARQUE DE
ZARCERO**

Fuente: Archivo, TCU-486.

Llega el mes de febrero y antes del día de Candelaria es tradición reunir a todos los que devotamente quieran rezar el rosario al Niño Dios. La Parroquia de Zarcero invita a la actividad y, el domingo previo al rezo, el sacerdote anuncia con gran alegría tan especial noticia: -Vengan todos y todas a celebrar el nacimiento del niño Dios. Traigan su alegría y un plato (plato) de comida para convidar a las personas que visitarán el parque para tan especial ocasión, anunciaba el cura párroco.

El día del rezo y a las dos de la tarde, llegan las y los invitados y esperan el momento sentados en los “pollos” del parque. Llegan de La Legua, Santa Rosa, La Peña, de Tapezco y no faltan los habitantes del centro del pueblo.

Al salón parroquial todos llevan su plato de comida y las señoras colaboradoras alistan los envoltorios con ricos bocadillos. Doña Amparo Chaves llevó una palangana de ricos bizcochos y unas vecinas de Laguna, entre ellas Míriam Barquero y Rosario Araya, llevaron bolsas de rosquillas

de queso. Mientras que unos finqueros donaron la leche para el chocolate y una lechería regaló el queso (Entrevista a Amparo Chaves, 2003).

Llega el momento esperado y unas bombetas anuncian el inicio del rosario.

Fuente: Archivos proyecto TCU-486.



Tradiciones de
**Costa
Rica**

TCU-486 UCR



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

ENu

Escuela de
Nutrición